



## Capítulo 104: El Arsenal de las Almas

Sin perder más tiempo, Sunny se sumergió en su Mar del Alma.

A pesar de su cambio de estado mental, estaba tan tranquilo como siempre. La silenciosa extensión de agua quieta se extendía en la distancia vacía, con el Núcleo de Sombra flotando sobre él como una estrella oscura. Diminutas esferas de luz flotaban en el aire a su alrededor, reflejándose en la superficie del mar tranquilo.

Las sombras silenciosas seguían allí, inmóviles al borde de la oscuridad. En comparación con antes, sus filas habían aumentado. Monstruos de todas las formas y tamaños se encontraban entre ellos ahora, lo que hacía que la colección de enemigos asesinados de Sunny pareciera cada vez más impresionante. Al pasar junto a ellos, miraba a uno u otro de vez en cuando, recordando las emocionantes batallas con una mezcla de temor y orgullo.

Este era su museo personal, un monumento oscuro a todos sus pecados.

"Espera... ¿Pecados? ¿Por qué pecar?"

Justo en ese momento, Sunny tropezó y se detuvo. No muy lejos de él, una sombra demacrada se encontraba entre la colección de criaturas aterradoras, mirándolo en silencio con ojos vacíos.

Esa sombra perteneció una vez a un hombre joven, no mucho mayor que el propio Sunny. Había vivido en el destartado asentamiento más allá de las puertas del castillo, luchando por sobrevivir como todos los demás. Antes... antes...

Sunny desvió la mirada.

"No me mires así. Fue tu culpa, tonto. ¡No deberías haberme hecho todas esas preguntas!"





De las tres personas que había asesinado con sus propias manos, esta muerte fue la única que hizo que Sunny sintiera algo. Porque no se hizo en el fragor de la batalla ni para saldar una cuenta personal. Esta... Este se hizo a sangre fría.

Fue por eso que tuvo que abandonar el castillo, entre otras cosas.

Sunny hizo una mueca.

"¡Le dije que dejara de mirarme! ¡Quédate muerto y no me molestes con tus tonterías!"

Resoplando enojado, se dio la vuelta. Pronto, pasó por delante de las sombras del Demonio de Sangre, el líder de la partida de caza, y el mortal Santo de Piedra.

Mirando la escultural figura del monstruo de piedra, Sunny se olvidó por completo de la sombra demacrada y sonrió. Al fin y al cabo, estaba allí para echarle un vistazo, Echo.

La perspectiva de tener otro Echo bajo su mando ya era muy emocionante. El carroñero leal y extrañamente agradable había sido de gran ayuda para Sunny en el pasado, aumentando enormemente su rendimiento en combate. Después de todo, a pesar de tener un Aspecto Divino y una Habilidad excepcionalmente poderosa, Sunny seguía siendo solo una Soñadora, un rango entero por debajo del Eco.

El carroñero, sin embargo, no era más que una bestia... mientras que el Santo de Piedra era un monstruo. Su poder era comparable al de los feroces centuriones caparazón, superando con creces cualquier cosa que Sunny pudiera esperar lograr en este lugar maldito. La extraña naturaleza de la firme estatua viviente la hacía aún más formidable.

Tener un sirviente así haría posibles muchas cosas imposibles. Sin embargo, Sunny quería aún más. Estaba esperando a ver qué milagro iba a realizar su Aspecto, con la esperanza de que los resultados superaran sus expectativas más descabelladas.





Pronto, estaba de pie bajo el sol negro de su Núcleo de Sombra, observando las esferas de luz que representaban sus Recuerdos.

Ahora eran nueve.

Los que realmente usó fueron el Sudario del Titiritero, el Fragmento de Medianoche, la Espina Merodeadora, la Roca Ordinaria y la Primavera Interminable.

Saboreando la anticipación, Sunny convocó a cada uno de ellos uno por uno y leyó las runas brillantes que rodeaban los Recuerdos.

Había conseguido el pesado kunai después de derrotar a una criatura peculiar que se parecía a un monstruoso puercoespín acorazado. La lluvia de púas de hueso dentadas había dejado varios agujeros en el cuerpo de Sunny, pero la recompensa valió la pena.

Memoria: [Espina merodeadora].

Rango de Memoria: Despertado.

Nivel de memoria: II.

Tipo de memoria: Arma.

Descripción de la memoria: [Esta daga voladora es tan impredecible y voluble como el afecto de una joven belleza, pero, tal vez, no tan mortal.]

Encantamientos de memoria: [Rosa de la traición].

Descripción del encantamiento: [La Espina Merodeadora está conectada a su portador por una cuerda invisible. Esta cuerda es fuerte pero voluble, al igual que el vínculo traicionero del apego sentimental.]

Después de leer esta descripción por primera vez, Sunny no pudo evitar preguntarse si el Hechizo había sido despreciado por un amante una vez. Las runas prácticamente exudaban amargura.





El siguiente en la lista era su memoria más peligrosa, la roca parlante.

Memoria: [Roca ordinaria].

Rango de Memoria: Despertado.

Nivel de memoria: I.

Tipo de memoria: Herramienta.

Descripción de la memoria: [Solo una roca ordinaria.]

Encantamientos de memoria: [En realidad no].

Descripción del encantamiento: [La palabra es más poderosa que la espada. La roca es más poderosa que la palabra.]

Lo curioso era que la Roca Ordinaria, que era capaz de repetir varios sonidos, había caído en manos de una persona que era incapaz de decir mentiras. Ahora era el Recuerdo más honesto en dos mundos enteros.

... También había hecho que Sunny se lo pensara dos veces antes de abrir la boca. A veces.

El último recuerdo que decidió echar un vistazo fue, quizás, el máspreciado para él. Era la hermosa botella de vidrio que Cassie le había dado a Sunny como regalo de despedida.

Memoria: [Primavera sin fin].

Rango de memoria: Inactivo.

Nivel de memoria: IV.

Tipo de memoria: Herramienta.

Descripción de la memoria: [Un diablo enfermo de amor había aprisionado una vez un poderoso río en esta frágil botella de vidrio. Fue





su regalo a un hermoso espíritu del desierto.] Encantamientos de memoria: [Regalo de agua].

Descripción del encantamiento: [Esta botella contiene suficiente agua para hacer florecer las flores en el corazón desolado del desierto más sin vida].

Este era algo romántico. Parecía como si el hechizo estuviera por todas partes al llegar a estas descripciones, hasta el punto de que Sunny ni siquiera podía decir si estaba hablando en serio.

Con un suspiro, descartó la esfera de luz que contenía la Primavera Interminable y miró hacia arriba.

Las otras cuatro de sus Memorias no fueron muy útiles. Eran un un escudo de torre increíblemente pesado, una armadura que era peor que el Sudario del Titiritero en todos los aspectos, un ojo de cristal capaz de producir brillantes rayos de luz roja inofensiva y la desagradablemente ruidosa campana de plata, el primer Recuerdo que había obtenido.

Los tres restantes le habían sido otorgados por matar monstruos comparativamente débiles en las calles de la ciudad maldita. Esperaba cambiarlos por algo más adecuado durante su próxima visita al castillo, cuando fuera que fuera.

Olvidándose de los Recuerdos, Sunny finalmente centró su atención en la esfera de luz más brillante que flotaba en el oscuro vacío sobre su cabeza

El que contiene su nuevo Eco.

Quiso que descendiera y observó cómo la esfera se deslizaba hacia abajo, tocando suavemente la superficie del agua oscura unos momentos después. Se oscureció lentamente, revelando la figura de piedra escondida en su interior.





Aquí, en el oscuro silencio del Mar del Alma, el Santo de Piedra parecía una estatua. Era aproximadamente tan alta como Sunny, pareciendo una miniatura en comparación con el resto de las Criaturas de Pesadilla a las que tuvo que enfrentarse en la Costa Olvidada.

También tenía una apariencia exclusivamente humana. Si no fuera por el tono gris oscuro y la naturaleza pétrea de su piel de granito, Sunny podría haber confundido al extraño monstruo con un Durmiente. Sin embargo, no podía ver mucho de su cuerpo detrás de la elegante armadura oscura.

La naturaleza de estas extrañas criaturas seguía siendo un misterio.

